

## **Octubre 7**

### **OTRO MILAGROS DE CRISTO**

#### **Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín**

##### **Lc. 7.11-17**

11 Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos y una gran multitud.12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, que era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.13 Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo:

—No llores.

14 Acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo:

—Joven, a ti te digo, levántate.

15 Entonces se incorporó el que había muerto y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.16 Todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios diciendo: «Un gran profeta se ha levantado entre nosotros» y «Dios ha visitado a su pueblo».

17 Y se extendió la fama de él por toda Judea y por toda la región de alrededor.

#### **Calma la tempestad**

##### **Mt. 8.23-27**

23 Entró él en la barca y sus discípulos lo siguieron.24 Y se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía.25 Se acercaron sus discípulos y lo despertaron, diciendo:

—¡Señor, sálvanos, que perecemos!

26 Él les dijo:

—¿Por qué teméis, hombres de poca fe?

Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma.27 Los hombres, maravillados, decían:

—¿Qué hombre es este, que aun los vientos y el mar lo obedecen?

##### **Mr. 4.35-41**

35 Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo:

—Pasemos al otro lado.

36 Una vez despedida la multitud, se lo llevaron tal como estaba en la barca. También había otras barcas.37 Pero se levantó una gran tempestad de viento que echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba.38 Él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal. Lo despertaron y le dijeron:

—¡Maestro!, ¿no tienes cuidado que perecemos?

39 Él, levantándose, reprendió al viento y dijo al mar:

—¡Calla, enmudece!

Entonces cesó el viento y sobrevino una gran calma.40 Y les dijo:

—¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?

41 Entonces sintieron un gran temor, y se decían el uno al otro:

—¿Quién es este, que aun el viento y el mar lo obedecen?

##### **Lc. 8.22-25**

22 Aconteció un día, que entró en una barca con sus discípulos y les dijo:

—Pasemos al otro lado del lago.

Y partieron.<sup>23</sup> Pero, mientras navegaban, él se durmió. Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago, y se anegaban y peligrosaban.<sup>24</sup> Vinieron a él y lo despertaron, diciendo:

—¡Maestro, Maestro, que perecemos!

Despertando él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron y sobrevino la calma.

<sup>25</sup> Y les dijo:

—¿Dónde está vuestra fe?

Atemorizados, se maravillaban y se decían unos a otros:

—¿Quién es este, que aun a los vientos y a las aguas manda, y lo obedecen?

### **Alimentación de los cinco mil**

#### **Mt. 14.13-21**

<sup>13</sup> Al oírlo Jesús, se apartó de allí, él solo, en una barca a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió a pie desde las ciudades.<sup>14</sup> Al salir Jesús, vio una gran multitud, tuvo compasión de ellos y sanó a los que de ellos estaban enfermos.<sup>15</sup> Cuando anochecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo:

—El lugar es desierto y la hora ya avanzada. Despide a la multitud para que vayan por las aldeas y compren algo de comer.

<sup>16</sup> Jesús les dijo:

—No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

<sup>17</sup> Ellos dijeron:

—No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

<sup>18</sup> Él les dijo:

—Traédmelos acá.

<sup>19</sup> Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud.<sup>20</sup> Comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.<sup>21</sup> Los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

#### **Mr. 6.30-44**

<sup>30</sup> Entonces los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado.

<sup>31</sup> Él les dijo:

—Venid vosotros aparte, a un lugar desierto, y descansad un poco,

porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer.<sup>32</sup> Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto.<sup>33</sup> Pero muchos los vieron ir y lo reconocieron; entonces muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él.<sup>34</sup> Salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.<sup>35</sup> Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se

acercaron a él, y le dijeron:

—El lugar es desierto y la hora ya muy avanzada.<sup>36</sup> Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor y compren pan, pues no tienen qué comer.

<sup>37</sup> Respondiendo él, les dijo:

—Dadles vosotros de comer.

Ellos le dijeron:

—¿Quieres que vayamos y compremos pan por doscientos denarios y les demos de comer?

<sup>38</sup> Él les preguntó:

—¿Cuántos panes tenéis? Id a ver.

Y al saberlo, dijeron:

—Cinco, y dos peces.

39 Entonces les mandó que hicieran recostar a todos por grupos sobre la hierba verde.40 Se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.41 Entonces tomó los cinco panes y los dos peces y, levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes y dio a sus discípulos para que los pusieran delante; también repartió los dos peces entre todos.42 Comieron todos y se saciaron.43 Y recogieron, de los pedazos y de lo que sobró de los peces, doce cestas llenas.44 Los que comieron eran cinco mil hombres.

### **Lc. 9.10-17**

10 Al regresar los apóstoles, le contaron todo lo que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte, a un lugar desierto de la ciudad llamada Betsaida.11 Cuando la gente lo supo, lo siguió; y él los recibió, les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que necesitaban ser curados.

12 Pero el día comenzaba a declinar. Acercándose los doce, le dijeron:

—Despide a la gente, para que vayan a las aldeas y campos de alrededor y se alojen y encuentren alimentos, porque aquí estamos en lugar desierto.

13 Él les dijo:

—Dadles vosotros de comer.

Dijeron ellos:

—No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta multitud.

14 Eran como cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos:

—Hacedlos sentar en grupos de cincuenta.

15 Así lo hicieron, haciéndolos sentar a todos.16 Y tomando los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos al cielo, los bendijo, los partió y dio a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente.17 Comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que les sobró: doce cestas de pedazos.

### **Jn. 6.1-15**

1 Después de esto, Jesús fue al otro lado del Mar de Galilea, el de Tiberias.2 Y lo seguía una gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos.3 Entonces subió Jesús a un monte y se sentó allí con sus discípulos.4 Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos.5 Cuando alzó Jesús los ojos y vio que había venido a él una gran multitud, dijo a Felipe:

—¿De dónde compraremos pan para que coman estos?

6 Pero esto decía para probarlo, porque él sabía lo que iba a hacer.7 Felipe le respondió:

—Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomara un poco.

8 Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo:

9 —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero ¿qué es esto para tantos?

10 Entonces Jesús dijo:

—Haced recostar a la gente.

Había mucha hierba en aquel lugar, y se recostaron como en número de cinco mil hombres.11 Tomó Jesús aquellos panes y, después de dar gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; de igual manera hizo con los pescados, dándoles cuanto querían.12 Y cuando se saciaron, dijo a sus discípulos:

—Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.

13 Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido.14 Entonces aquellos hombres, al ver la señal que Jesús había hecho, dijeron:

«Verdaderamente este es el Profeta que había de venir al mundo».

15 Pero entendiéndolo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerlo rey, volvió a retirarse al monte él solo.

## **La gente busca a Jesús**

### **Jn. 6.22-24**

22 Al día siguiente, la gente que estaba al otro lado del mar se dio cuenta de que no había habido allí más que una sola barca, y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos, sino que estos se habían ido solos.23 Pero otras barcas habían llegado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias el Señor.24 Cuando vio, pues, la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron en las barcas y fueron a Capernaúm, buscando a Jesús.